

UNA ESCULTURA DE LEÓN DE ÉPOCA IBERO-ROMANA HALLADA EN CÁRTAMA (MÁLAGA)

CARLOS GOZALBES CRAVIOTO

Durante las labores de arado de una finca en las afueras de Cártama (Málaga), apareció en el año 1973, una escultura de león, rota en tres fragmentos y algo incompleta.

La villa de Cártama, desde el siglo XVIII, ha proporcionado abundantes muestras de la importancia que tuvo en época romana. Desde las excavaciones realizadas por el Marqués de Valdeflores en el siglo XVIII, el hallazgo de inscripciones, estatuas, mosaicos y restos constructivos monumentales, han sido relativamente frecuentes por poco que se profundizase en el actual suelo urbano ¹

Estos restos, atrajeron la atención de multitud de viajeros nacionales y extranjeros que atravesaron la provincia malagueña durante los siglos XVIII y XIX. En los relatos de sus viajes, dedicaron algunas de sus páginas a la descripción de los restos arqueológicos hallados en Cártama. Entre estas descripciones, podemos citar las de Francis Carter ², Antonio Ponz ³, Medina Conde ⁴ y Francisco Pérez Bayer ⁵ entre otros

Los importantes hallazgos escultóricos y epigráficos, nos muestran la existencia de una gran ciudad, al menos a partir del siglo I d.C. ⁶ También la aparición de gran cantidad de monedas cartaginesas en varios yacimientos arqueológicos cercanos, parecen mostrarnos la existencia de una ciudad de tipo indígena anterior

Los límites exactos de su extensión urbana no se pueden señalar con precisión, pues en gran parte, la ciudad de Carti-

ma se situaba bajo la actual villa. Los hallazgos de inscripciones funerarias en las afueras de Cártama, tanto al Este como al Oeste, parecen indicarnos que su extensión no superaba la de la actual Cártama, pero se aproximaba

En el Servicio Histórico Militar de Madrid, existe un informe con planos y dibujos correspondientes a las excavaciones del Marqués de Valdeflores ⁷ y también Rodríguez de Berlanga reproduce a finales del siglo pasado, un esquema-tico plano, tanto del famoso templo hallado en las excavaciones del siglo XVIII, como de las calles en donde se encontraron la mayor parte de los hallazgos arqueológicos ⁸

Entre los numerosos hallazgos escultóricos en los alrededores de la villa, han aparecido varias esculturas ibéricas.

A principios de siglo apareció en las afueras, junto al antiguo camino de Málaga, una escultura funeraria de época ibérica que representaba a un oso devorando a su presa ⁹

También en las cercanías del cortijo Casapalma apareció una escultura de un animal. Según informes orales, apareció junto a fragmentos de cerámica "pintada con rayas rojas" (seguramente ibérica). El lugar ha sido totalmente abancalado y no se aprecia ningún resto en la actualidad.

Otros hallazgos de escultura ibérica en la zona, han tenido lugar en las cercanías del Valle de Abdalajís ¹⁰ y en el Cortijo del Castillo ¹¹ todos ellos a lo largo de la vía romana

del Guadalhorche. El valle de dicho río, al ser una vía natural de penetración, constituye un inmenso testigo de todas las civilizaciones y culturas que han pasado por la provincia malagueña. En esta vía de penetración, Cártama constituía un nudo de comunicaciones, al partir de ella otra vía que se dirigía hacia el Oeste, a través del valle del Río Grande¹²

En este trabajo, vamos a dar a conocer una nueva pieza ibérica. La pieza representa a un león funerario y marca un período poco conocido de transición entre la cultura ibérica y la romana.

En la provincia malagueña, han aparecido varias esculturas de leones de piedra de época totalmente romana, como los leones de Osqua (Cerro del León-Villanueva de la Concepción) que se conserva en el Arco de los Gigantes de Antequera (considerado durante mucho tiempo como una copia del Renacimiento) y otro que apareció en el Cortijo del Toro de Campillos y que hoy día se encuentra en paradero desconocido. Pequeñas representaciones de león en bronce, han aparecido en Ronda, en el Faro de Torrox y en el Cortijo Torre de Cártama y también son numerosos los hallazgos de apliques de cabeza de león o de las garras de león que formaban parte de los pies de cajas o muebles.

La pieza que presentamos apareció hacia 1973, en la margen izquierda de un pequeño arroyo, hacia el Oeste y apenas a unos metros de las últimas casas de Cártama junto a la carretera de Alhaurín el Grande¹³. Las coordenadas del lugar son 3.53.950 40.63.700. En la actualidad se conserva en una colección particular.

Apareció al efectuar labores de labrado de los terrenos. Desde un principio estaba fragmentada en tres trozos (tal como se encuentra en la actualidad). Algo más al Oeste, se encuentra un extenso yacimiento de época romana que llega hasta la colina que existe al Sur del cementerio de Cártama. En el lugar, aparecen en superficie fragmentos de tégulas y de terra sigillata hispánica. Toda la zona es muy rica en yacimientos romanos¹⁴.

La pieza debió ser obra de un taller local y está confeccionada en arenisca de no muy buena calidad, pero de muy fácil labra. Este tipo de piedra no existe en los alrededores y tuvo que ser traída de otra zona, quizás de las canteras de la zona de Vélez.

La figura nos muestra a un león. Un fragmento -que se conserva en bastante buen estado- corresponde a la cabeza y parte de la melena, otro comprende parte del cuello y melena y el tercero contiene el resto del cuerpo y el arranque de las patas traseras. Los tres trozos, no encajan, pues faltan trozos pequeños en uno de sus laterales.

La indiscutible belleza de la pieza, sobre todo de la cabeza, queda mermada por su fragmentación y el deterioro de su zona izquierda.

Las dimensiones de los ejes mayores son: de la cabeza 47 cm. de largo por 16 cm. de ancho y 40 de alto; de la melena unos 20 cm. en la zona superior y 30 en la inferior, siendo el resto del cuerpo de unos 50 cm. de longitud.

Solo se aprecia parte del flanco derecho en la zona de la labra; conservándose tan solo la parte izquierda en los otros dos fragmentos.

Existió por parte del artista, un especial esmero en la labra de la cabeza y melena y un total descuido en la representación del cuero.

La cabeza corresponde al tipo de leones con las fauces abiertas y lengua fuera, caída sobre el belfo inferior y entre grandes colmillos al igual que los relieves de Pozo Moro¹⁵. Se diferencia de éstos en el tratamiento de los ojos, orejas y melena mucho más realista. La cabeza está ligeramente girada hacia su izquierda, lo que nos entronca con el tipo helenístico-romano.

Presenta seis molares inferiores y otros tantos superiores. Los colmillos están unidos por las puntas. No se han vaciado totalmente las fauces y los dientes se tallan en hileras y con forma paralelepípeda, casi cúbica, partiendo de las mandíbulas. El paladar queda marcado por unas líneas. Los labios no tienen reborde, estando cortados perpendicularmente.

Los ojos son globulares y almendrados, con una leve indicación de los párpados, lograda a base de una línea.

El ceño fruncido muestra una profunda expresión de tristeza, que se consigue sobre todo con una exageración en el desplazamiento de las cejas, arqueadas hacia la zona superior de las fosas nasales. Esto nos marca una tendencia hacia el naturalismo romano, lo mismo que las orejas redondeadas y con bastante relieve hacia la vertical. Sin embargo, el tratamiento simple de los ojos, el esquematismo y abandono del resto del cuerpo a partir de la melena, el tratamiento interno de la boca, los círculos concéntricos alrededor de los orificios nasales (para dar mayor relieve), nos acercan cronológicamente y culturalmente a un período en el que aún no se han impuesto los modelos totalmente romanos, conservándose características de época ibérica.

En el tratamiento de la oreja, se diferencia de otros leones de época ibérica plena, ya que se elevan las orejas en forma semicircular y con gran relieve, habiéndose salvado de roturas, gracias a que se integran en los mechones de la melena que alcanzan su misma altura.

Los orificios nasales quedan marcados por un pequeño orificio y una serie de semicírculos concéntricos grabados en la piedra y que nos recuerdan la representación figurativa del relieve en época ibérica.

La cabeza es totalmente simétrica, aunque está girada. Esta simetría queda exaltada por la línea rehundida que se dirige desde la melena hasta la boca, con excepción de la nariz.

La melena está constituida por mechones de rizos revueltos no demasiado largos, pero con bastante volumen. Estos rizos se apelmazan unos contra otros, sin llegar a enredarse totalmente y sin guardar ninguna simetría, característica propia de la época helenística anterior al siglo I a. C. En el tratamiento, la melena se parece a la del león aparecido en el puerto de Málaga y del que Díaz Martos piensa que es una copia de un león helenístico hecha en el siglo II o III D. c. Sin embargo, los rizos del león malagueño son más largos y complicados que los del león cartaginés.¹⁶

La melena está muy trabajada y su unión con la cabeza se realiza de una forma natural, sin marcar una línea brusca de separación.

El cuerpo apenas si está esbozado, constituyendo un segundo plano. Es desproporcionadamente pequeño respecto a la cabeza y no se señala en él ningún rasgo anatómico, como músculos o costillas. Se notan las señales del cincel plano de talla. Ello demuestra la poca importancia que se le dio al cuerpo frente a la cabeza y melena, tal como sucede en la mayoría de las esculturas funerarias de época iberorromana.

La postura parece corresponder al tipo de león echado sobre las patas traseras y -posiblemente- apoyando la pata delantera izquierda sobre una presa. La estructura general, no es de volúmenes cúbicos, alejándose del tipo de león hitita y buscando un mayor naturalismo.

Pertenece la pieza al grupo considerado iberorromano o "reciente" definido estructuralmente porque "se trata siempre de piezas exentas con la cabeza ladeada, orejas redondeadas, gran desarrollo de la melena y garras poderosas".¹⁷

Pensamos que la cronología de esta pieza debe insertarse a finales del siglo II a. C., en una época romana con influencias helenísticas, pero también con influencias directas del figurativismo ibérico.¹⁸

En la zona inferior del cuello y en parte de la melena, aparecen huellas de meteorización. Se aprecian también huellas del arado en la zona del cuerpo.

Las esculturas de leones en el mundo ibérico y romano tienen todas un sentido funerario como guardianes de tumbas. Por tanto la zona en la que se halló debió corresponder a una necrópolis.

Los hallazgos de esculturas de leones ibero-romanos del grupo "reciente" quedaban marcados hasta el presente, por una línea bien definida a lo largo del Guadalquivir y afluentes, con algunos ejemplares en Extremadura.¹⁹ Este hallazgo, apenas a 10 kilómetros de la orilla del Mediterráneo, nos aleja del ámbito normal de aparición de este tipo de piezas, llevándonos su expansión hacia el Sur de Andalucía. La pieza que estudiamos nos muestra que, al menos tardíamente, se expandió el tipo hacia las costas del Sur del Mediterráneo.

La escultura que presentamos es la más antigua representación de león encontrada en la zona, correspondiendo al periodo de transición entre el mundo ibérico y romano. Creemos que contribuye por tanto, al conocimiento de un estilo escultórico muy escaso y de una época muy poco conocida y definida en la actual provincia de Málaga.

NOTAS

1. Sobre la arqueología del subsuelo estrictamente urbano de Cártama, véase **Bailil Iliana, Alberto** "Un mosaico de Cártama. Afrodita en la Concha". *Arqueología de Andalucía Oriental. Nueve Estudios*. Málaga 1981. Págs. 93-109 y "Mosaico con representación de los trabajos de Hércules hallado en Cártama". *Idéaga*. 20. Málaga 1977. págs. 35-54 y en *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*. XLIII. Valladolid 1977. Págs. 371 y ss. **Gallardo, A.** "Hallazgo de un gran mosaico en Cártama". *Revista Ibérica*. XXIII. 1956. págs. 324-325. **Rodríguez Oliva, Pedro**. "Esculturas del Conventus de Gades III. Las matronas sedentes de Cártama". *Baetica*. 2(1). Málaga 1979. págs. 131-146 y "Investigaciones arqueológicas del Marques de Valdeñor en Cártama (1751-1752)". *Idéaga*. 31. Málaga 1980. págs. 41-46. Muchos de estos trabajos han sido reeditados en el libro colectivo *Cártama en su Historia. I Centenario de su incorporación a la Corona de Castilla*. Málaga 1985.
2. **Cárter, Francis**. *Viaje de Gibraltar a Málaga*. Ed. Málaga 1981.
3. **Ponz, Antonio**. *Viaje por España*. Madrid 1776-1794 (18 vols.).
4. **Medina Conde (Cecilio García de Leña)**. *Suplemento al Diccionario Geográfico del Obispado de Málaga*. Manuscrito del Archivo Municipal de Málaga. Est. XVII. Tab. 5.n.º 15137.
5. **Pérez Bayer, Francisco**. *Diario del viaje que el Dr D. hizo desde Valencia a Andalucía y Portugal en 1782 escrito por él mismo*. Manuscrito de la Real Academia de la Historia C.º.º. Fol. 165.
6. Sobre la historia de la villa en la Edad Antigua, véase: **Risco, Manuel**. "Impugnación al papel que con el título de Munda y Certima celibentinas dio a luz el P.º.º. *Memorias de la Real Academia de la Historia*. T. IV. Madrid 1805 y **Muñiz Coello, Joaquín**. "Notas sobre Cartama romana. *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía*. I. *Edad Antigua*. Córdoba 1978. T. I. págs. 187-192.
7. *Correspondencia sobre unas grutas de jaspe que se hallaron en Torremolinos. Tolo y Churrana y algunas antigüedades de Cártama* Año 1. 752. **Servicio Histórico Militar de Madrid**. Málaga 4-5-4-3.
8. **Rodríguez de Berlanga, Manuel**. *Estudios romanos*. Madrid 1861. págs. 185-186.
9. **Amador de los Ríos, R.** *Catálogo arqueológico-artístico de la provincia de Málaga*. Madrid 1889. Manuscrito del Instituto de Arqueología

el Ciro de Madrid Hemos consultado una copia a máquina existente en la Biblioteca de la Alcazara de Málaga y **Rodriguez de Berlanga, M. Catálogo del Museo Lorrquano** Málaga 1905 págs.95-96

10 - La pieza se encontro apenas a unos 2 kilómetros al Norte de la población en unas huertas El propietario del terreno rompió la pieza y la dispersó, pues le molestaban las continuas visitas de las personas que iban a verla.

11.- Sobre estos hallazgos, va dimos cuenta en **Gozalbes Cravioto, Carlos** "Los caminos romanos y medievales de Cártama" *Cártama en su Historia*. O. c. págs. 127-166.

12.-Véase **Gozalbes Cravioto, Carlos. Las vías romanas de Málaga.** Madrid 1987

13.-Agradecemos a su propietario, las facilidades que nos dió para el estudio de la pieza.

14.-En "Los caminos romanos y medievales de Cártama" O. c., dimos a conocer 49 yacimientos romanos en el término municipal de Cártama.

15.-**Blanco Freijero, A. Historia del Arte Hispánico La Antigüedad.** Madrid 1979.pág.34.

16.-**Díaz Martos, A.** "El león romano de Málaga" *Zephyrus* XI. Salamanca 1960.pág.217-228.

17.-**Chapa Brunet, T. O. c. pág.141.**

18.-Véase sobre la escultura de esta época **Chapa Brunet, Teresa. La escultura ibérica zoomorfa.** Madrid 1985.

19.-**Chapa Brunet, T. O. c. pág.142.**
Op cit (not. 8), 247-249
 14 CIL II. n.º 4945
 R DIVI AVG F
 L N AVG
 X COS V
 TRIB POT XXXIII
 LVIII
 15 CORNIDE J *Op cit* (not. 9) Anarece recogido por Hübner en el CIL II con el n.º 4946:
 AVGVS DIVI F
 ...INA
 ...AX CO..
 ...TRIBPO..
 ...VIII
 16 LOZANO, J., *Op. cit.* (not. 10). 111-114. Corresponde a la inscripción n.º 4947 recopilada por Hübner en el CIL II.

SDIVIAV
 LNAVG PONT
 .XCVS
 .TRIBPOTXXXIII
 LVIII

17 LOZANO, J., *Op. cit.* (not. 10). 114 "Hablo de la resolución que dicen tener [el Marqués de Campovermosol de mandar conducirla, y colocarla en su propia habitación para que sirva de gusto a los Murcianos Literatos, y de honor a la Capital."

18 La transcripción de Muso aparece algo más completa que la de Lozano especialmente en los márgenes (*vid.* not. 2 y 4): la razón pudiera estar en que el canónigo la halló "sirviendo en el día los baxos oficios de abrevadero, y piñón de bestias" arrancándola él mismo del pie que le servía de basa (Lozano, J., *Op. cit.* (not. 4), 111-112); por él sabemos que el margen izquierdo se vio afectado por la pileta labrada en el huto, mientras que el derecho, si bien en mejores condiciones y casi completo, era el que permanecía en contacto con el mortero de cal y piedras del basamento que lo sustentaba. Cornide debió verla antes que Lozano y por ello su transcripción es la más incompleta y defectuosa (*vid.* not. 3), mientras que Muso nos da la más correcta al haberla observado curiosamente expuesta para deleite de los eruditos murcianos de la época. Por ello, quizá debamos aceptar como correcta la trigésima cuarta potestad tribunicia, ya que el último número de dicha cifra pudo pasar desapercibido para Lozano al quedar oculto por por la argamasa del basamento y por la suciedad que en tales condiciones acumularía la piedra.

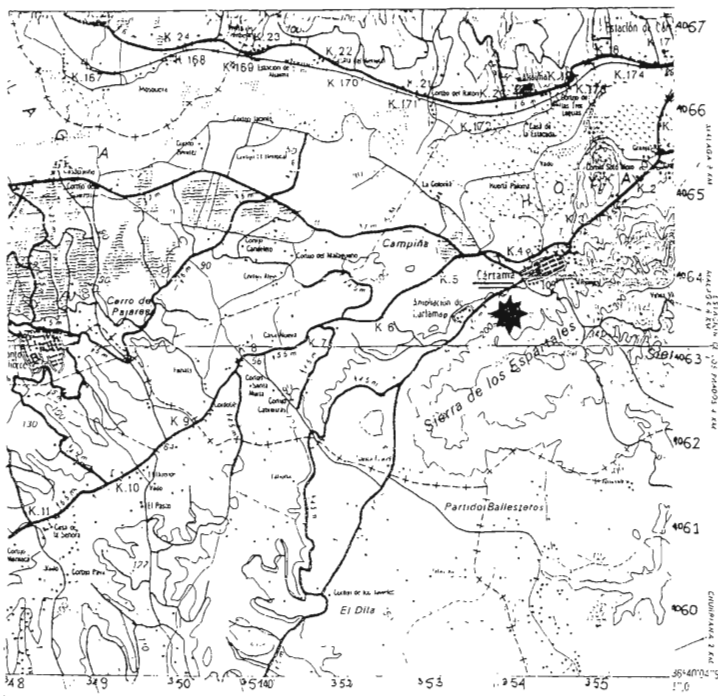
19 SALMERÓN, P., *La antigua Carteya, o Carcesa, hoy Cieza*, 244, Madrid 1777 "Estos vestigios de Ascuá se hallan cerca de la villa de Cieza, en la huerta que tiene á la parte de Oriente. A los fines de ella, orilla del camino de Murcia, en una viña se encontraron tres sepulcros de piedra el año 1739. Uno de ellos, que ha estado en una calle pública, hasta que (pocos años ha) lo hicieron peuzos, tenía una inscripción latina, pero incompleta por haberse gastado, y borrado algunas letras. Y así las copias, que algunos sacaron, fueron diminutas, de suerte que de ellas solo se puede coleccionar que en aquei sepulcro fue sepultado algun personaje en tiempo de Trajano, pues la copia que he visto de la inscripción, no dice mas que lo siguiente: IMPERANTE C.ESARE / NERVA TRAIANO / AVGVSTO GERMANICO / TRIBUNITILE POTEST / COS."

Provincia de Málaga



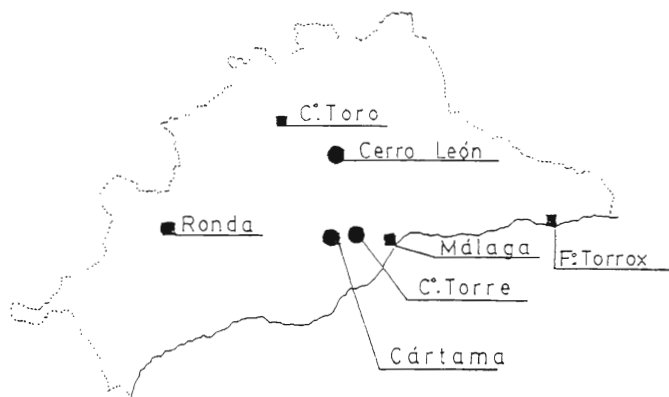
Localización del hallazgo del
León Ibérico de Cártama

Término municipal de Cártama



AYUNTAMIENTO: Cártama

REPRESENTACIONES DE LEÓN EN LA MÁLAGA ROMANA:
LOCALIDADES DE PROCEDENCIA.



Lamina II.

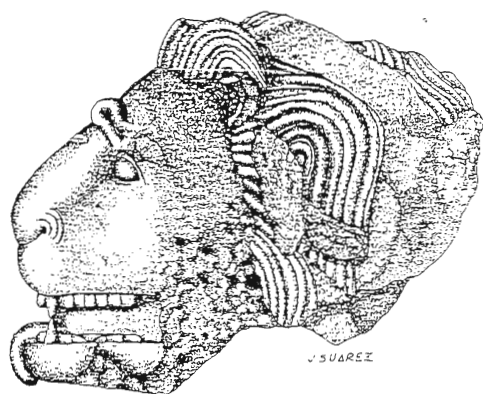


Figura 1.

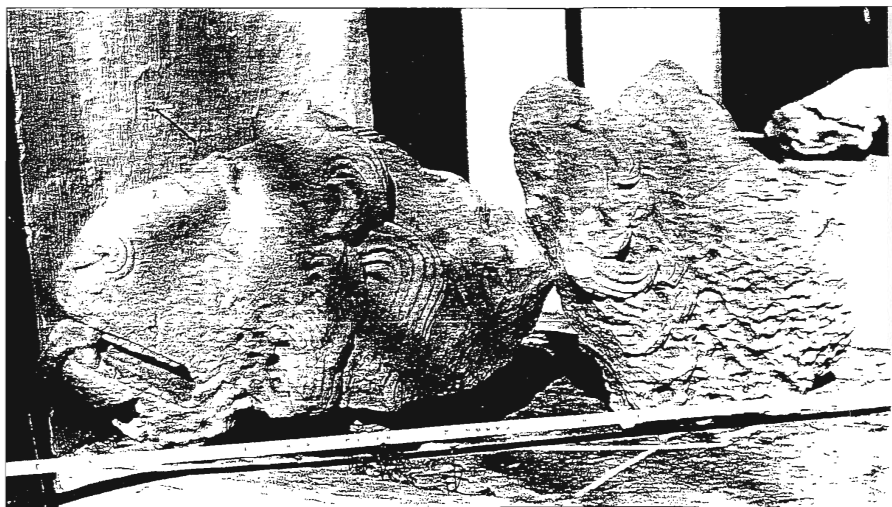


Figura 2.



Figura 3.



Figura 4.



Figure 5.